

Ficción

Ideas

Literatura

Arte

Escenarios

Feria del Libro

Premio Novela

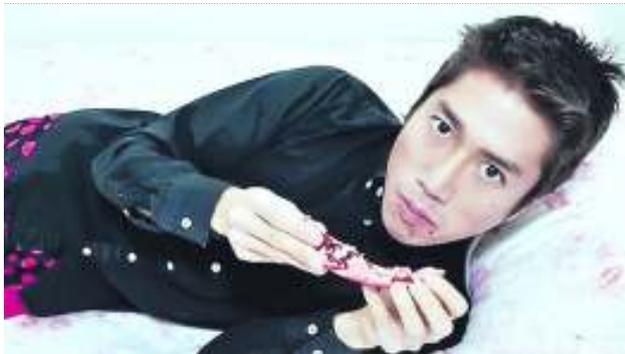
Multimedia

LITERATURA Ficción 28/06/13

Lin, un autor que podría convertirse en un clásico

POR ANDRÉS HAX

Imágenes |



Lin, un autor que podría convertirse en un clásico

Se acaba de publicar, a principios de este mes, la novela **Taipei** de Tao Lin. Lin tiene 29 años. Es estadounidense de padres taiwaneses. Tiene una buena trayectoria –ha publicado, en editoriales pequeñas, dos novelas, dos colecciones de poesía, un volumen de cuentos y una nouvelle– pero este libro, **Taipei**, publicado por Vintage, lo eleva a la primera fila del establishment literario estadounidense. La recepción que ha recibido, en estas pocas semanas, ha sido muy positiva, desde una columna en The Guardian titulada “Por qué Tao Lin puede darle una aliento de nueva vida a la literatura”, hasta la reseña en el **New York Times** que dice que **Taipei** tiene ecos de las primeras obras de Hemingway “filtrado por Twitter y Clonazepam”. El ya viejo enfant terrible de las letras estadounidenses de los 80, Brett Easton Ellis, declaró en su **cuenta de Twitter** sobre este nuevo enfant terrible: “Con **Taipei**, Tao Lin se convierte en el estilista de prosa más interesante de su generación, lo cual no significa que **Taipei** no es una novela aburrida...” Faltará, seguramente, por lo menos un año para que esta novela salga en castellano, pero si tienes Internet y lees inglés eso es irrelevante. Está online. El momento para leer **Taipei** es ahora mismo. Es como una canción de pop, parte de su energía y poder viene de su instantaneidad; de que millones (o en este caso, ¿miles?) de personas están prestando atención a este artefacto, a esta obra de arte, ahora mismo. Entonces, es demasiado pronto para decir si **Taipei** será un clásico o si Tao Lin será el David Foster Wallace de los hispters veinteañeros de hoy: de esas hordas que viven en Brooklyn y se describen como escritores. Lo que es seguro es que Lin es un personaje auténticamente novedoso y esta novela pareciera capturar el *zeitgeist* de los jóvenes, de Manhattan y sus alrededores, pseudo-artísticos y bellamente perdidos como lo hizo Jay McInerney en 1984 con su novela **Luces de neón**. A pesar de estar separados por casi treinta años, tienen mucho en común. Los protagonistas son álter ego de los autores mismos. Son escritores. Y más importante aún, subsisten con una dieta continua de drogas. Aquí hay un cambio generacional importante. La droga de McInerney era la cocaína. La de Lin es un amplio menú combinado que incluye éxtasis, LSD, heroína, hongos alucinógenos y un surtido de antidepresivos y benzodiazepinas. Pero Lin no busca la maravilla o la iluminación. No está huyendo de un dolor o persiguiendo un placer. Las drogas fluyen por el protagonista y sus compañeros como un alimento más. En **Taipei** pasa muy poco. El mayor evento es que el protagonista viaja, justamente, a Taipei –la capital de Taiwán– con su novia, para visitar a sus padres jubilados. Pero allí hace lo mismo que hacía en Nueva York: se droga, camina

Lo último en Ñ

Lin, un autor que podría convertirse en un clásico

La región metropolitana en red como forma urbana de la era de la información

Esta semana en la Revista Ñ

Castells, Básico

Extravíos de un novelista documental

Ñ en Twitter

twitter

Seguinos

Recomendados en Facebook

	95 persone lo consigliano.
	160 persone lo consigliano.
	Michel Foucault, una bestia magnifica 71 persone lo consigliano.
	Pintar a contrapelo 8 persone lo consigliano.
	http://clarin.feedsportal.com/c/33088/f/57769 629 persone lo consigliano.
	2 persone lo consigliano.

Plug-in sociale di Facebook

Las más leídas

Del día | De la semana | Del mes |

No hay que pagar para verlas

Edith Aron: "Cortázar me dijo: 'Voy a hacer un ...

Venden en 249 mil dólares el graffiti de las ...

¿Pinochet amaba los libros?

Paisajes de la vida y de la muerte

por las calles y se filma a sí mismo con su Mac Book. Es justamente en este punto que está lo más fascinante de la novela y su autor. La red y sus dispositivos son una parte natural de la vida. Se las usa sin asombro o cuestionamiento y desinhibidamente. Cuando quieren drogas mandan un tweet; también cuando quieren vender mercadería que han robado para ganar un poco de dinero. Tao Lin mismo es así. [Sus rastros en YouTube](#) comparten la mirada de su protagonista en **Taipei**. Aunque suena contradictorio, es una combinación simultánea de apatía y asombro. El logro de Lin, como escritor, es describir este curioso estado mental. ¿Será propia de una nueva generación? Si lo es, Lin tal vez ha escrito un clásico. El proceso mismo de leer **Taipei** induce este estado aburrimiento/fascinación. La banalidad, desgano y automatismo del narrador, combinado con su automedicación y continuo uso autorreferencial de Internet, lo lleva al borde del más repugnante solipsismo. Pero luego todo se ilumina con frases como: “Recostado en su colchón él pensó, sin total seguridad, que había escrito los libros que escribió para avisar a los demás como llegar a alcanzarlo, para describir la particular geografía del área de este otro mundo del cual él había sido apartado.”

Un crimen siniestro

Umberto Eco: "Dan Brown es un personaje mío"

Horacio Castellanos Moya: "En El Salvador no ..."

Assange, un año de refugiado político

Una placa señala el lugar donde la dictadura ...

[Ediciones anteriores](#) | [Edición impresa](#) | [Rss](#)

Copyright 1996-2013 Clarín.com - All rights reserved - Directora Ernestina Herrera de Noble
Protección de datos personales | Normas de confidencialidad y privacidad

[Diario Clarín](#) | [Diario Olé](#) | [Diario La Razón](#) | [Biblioteca Digital](#) | [Publicidad](#) | [Grupo Clarín](#) |